

UN CINCO DE ABRIL DIFERENTE EN MAIPU



Al más puro estilo afuerino para recibir autoridades nacionales paso este 5 de Abril, fecha que enorgullece a los maipucinos de corazón por librarse la batalla que decidió el año 1818 la Independencia

Nacional. Filtros para ingresar al tedeum termina con un final donde "timbran la mano" a los que acceden al santuario, actitud por lo menos indigna y que pedía para el ingreso a las DISCO de los año '90, pero no en el siglo 21, donde lo menos indecente era una pulsera.

Sin duda que los cerebros municipales no tuvieron mejores soluciones que las de las DISCO para que dirigentes, personalidades comunales pudieran acceder al tradicional Tedeum del 5 de Abril, que este año conmemoraba una de las batallas más sangrientas en la lucha por la independencia el año 1818. 205 años que quedaran en la retina de las mamás que esperaron pacientemente en la puerta de acceso hasta las 11:30 para ocupar una de las sillas ubicadas en el costado norte de la explanada del Templo Votivo para ver desfilar a sus hijos, que en delegaciones de diverso colegios fueron citados para esta conmemoración.



Sin duda y es necesario, que ante la visita de un Presidente de la República a estos actos ciudadano – castrense se deben tomar todas los resguardos de seguridad, pero no al extremo de humillar a

quienes año a año concurren a honrar con gloria a los caídos y con honor a los victoriosos de esa batalla que dio paso a la libertad de Chile y América.

Estuve en la ceremonia militar del año 1974 cuando el ejército entregó el Templo al arzobispado, plena dictadura en sus tiempo más duros, luego un 5 de Abril con altos jefes militares, dos o tres Presidentes en ceremonias religiosas, la primera y segunda visita del Papa a nuestro país y nunca fue tan humillante el acceso como ahora.

Por último, los filtros fueron de personal municipal, que no revisaron ni las mochilas, y a no desquitarse con la guardia presidencial que tiene su forma especial de evaluar tanto visual como tecnológicamente el



acceso a las cercanías del Presidente, y no a sentirse “dueños del espectáculo”, más que una gesta gloriosa.